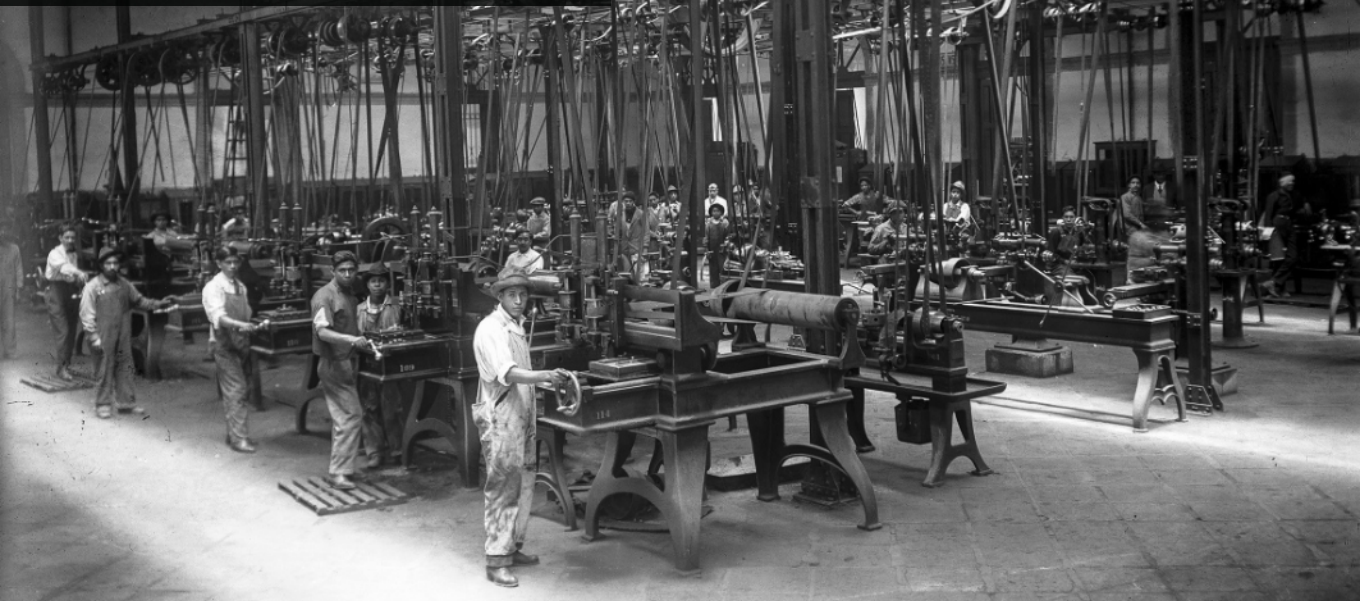


SOPORTES E IMÁGENES

María Violeta García Prado



Casasola. *Fábrica de armamento y municiones*, Ciudad de México, México, ca. 1918, Colección Archivo Casasola, SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO. FN. MX.

Industria Militar en imágenes

La riqueza temática del acervo de la Fototeca Nacional, y en específico de las colecciones Archivo Casasola y Culhuacán, incluye una serie de imágenes que narran visualmente el desarrollo técnico de la industria militar en México desde finales del siglo xix hasta mitad del xx. De manera gráfica podemos observar la organización de los establecimientos fabriles militares asentados en la ciudad de México.

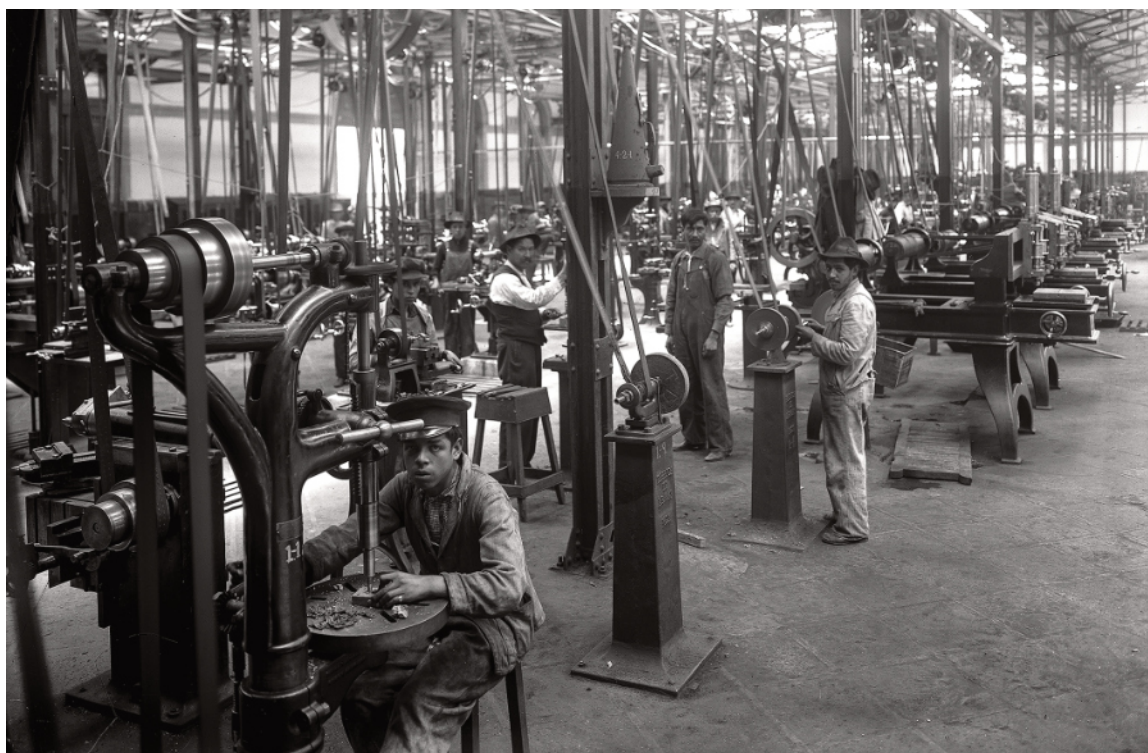
Durante el Porfiriato, el país tenía una incipiente producción de armamento y pertrechos. La mayoría de estos se obtenían del extranjero. En la ciudad de México se contaba con la Fábrica de Armas y la Maestranza Nacional de Artillería en la Ciudadela para el ensamble de armas, así como para el relleno de municiones. Un rango amplio de fotografías muestra los talleres, la maquinaria y los trabajadores de ese recinto fabril, donde se diseñó el cañón Saint-Chamond-Mondragón y el rifle Mondragón, que a pesar de que no fueron manufacturados en México sino en Francia y Suiza, se armaron en este lugar.

La historia de la industria militar también registra la Fábrica de pólvora en Santa Fe (1779-1810), que se asentó en terrenos alejados de la ciudad, restaurada e inaugurada para las Fiestas del Centenario, siendo testigos de ello militares extranjeros in-

vitados que recorrieron las instalaciones, visitando cada una de las áreas con sus adelantos arquitectónicos y tecnológicos. Ellos avalaron con su presencia dicho establecimiento. Posteriormente, en Chapultepec (1917) se asentó la Fundación Nacional de Artillería y la Fábrica de cartuchos, ésta última desmantelada durante el régimen convencionista, sin que quedaran vestigios de ella, solo las imágenes que muestran los talleres y trabajadores laminadores.

En nuestro acervo fotográfico existen registros sobre el cañón de 12 metros de largo, diseñado por el general Manuel Mondragón en 1907 y construido en Francia para el puerto de Salina Cruz, Oaxaca y ensamblados en la Fundación Nacional de Chapultepec, mostrando las dimensiones de tal artefacto en dos perspectivas.

Cabe mencionar que según registro del catálogo del antiguo Museo de Artillería¹, en ese mismo lugar se manufacturaron cañones a mediados del siglo xix, de los cuales algunos se han identificado y se tiene su registro, pero en calidad de piezas de museo. Dentro del complejo fabril del armamento porfiriano, se contaba con el Laboratorio de Municiones y Artillería en Belén, en el antiguo edificio del Molino del Rey. Esos establecimientos pretendían dar muestras de solvencia en esta materia, pero lo cierto era que todo el armamento principal provenía del extranjero.



Casola, *Trabajadores en el interior de la fábrica de municiones y armas, Ciudad de México, México, ca. 1918*, Colección Archivo Casasola, SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.



Casola, *Obreros militares, Fábrica de armas la Maestranza en la Ciudadela, Ciudad de México, México, ca. 1909*, Colección Archivo Casasola, SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.



Casasola. *Obreros militares laboran en la fabricación de armas*, Ciudad de México, México, ca. 1909, Colección Archivo Casasola, SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. SINAFO. FN. MX.

En 1916 el presidente Venustiano Carranza dispone un decreto de industrialización del armamento, creando el Departamento de Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares, dependiente de la Secretaría de Guerra y Marina. Su objetivo: hacer a México autosuficiente en armas y parque para la pacificación y evitar la intervención del exterior en asuntos del país. Además, se había tenido una experiencia muy desventajosa en gobiernos anteriores con comercializadoras alemanas, estadounidenses y japonesas.

Algunas placas secas de gelatina de nuestra colección dan cuenta de la disposición perfecta de la maquinaria en ese momento. Carranza se encargaba de revisar en persona cada taller, cada recinto fabril, exigiendo instrucción técnica adecuada a los operarios para evitar contratiempos.

Incrementar el número de maquinaria fue costoso y complicado, y se adquirió de factura norteamericana. Por órdenes del presidente se detenía el trabajo de los domingos para desmontar máquinas haciendo calcas y dibujos de las piezas para después fabricarlas en la Fundación de Artillería, con gran éxito, según Francisco L. Urquiza.²

Una fotografía datada alrededor de 1918, muestra máquinas donde se moldearon piezas a base de suajes, maniobradas con poleas y rodillos. Otra, un área del recinto fabril, donde se hace el detallado de piezas con esmeriles, así como mesas de trabajo para troquelado, laminado y relleno de municiones. Una imagen más de la misma fecha, confirma la inspección cercana de Venustiano Carranza a los Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares, en este caso del taller de hechura de uniformes.

El proceso de industrialización del armamento está visible en la serie fotográfica. Más de doscientas imágenes sobre estos establecimientos dan cuenta de la manufactura y refinamiento de la pólvora en la transición del siglo XIX al XX. Por supuesto el seguimiento de este contenido gráfico continúa, y los avances tecnológicos que se observan dan cuenta de un avance a pasos agigantados.

Esto representa toda una riqueza de índole histórica a través de los documentos fotográficos que forman parte del Acervo de la Fototeca Nacional SINAFO INAH.

María Violeta García Prado. Museo Regional de Historia de Aguascalientes

¹ Catálogo del Museo Nacional de Artillería, https://books.google.com.mx/books/about/Catalogo_del_Museo_nacional_de_artilleria.html?id=72TLvwEACAAJ&redir_esc=y. Google (consultado julio 2022).

² Francisco L. Urquiza, *Carranza. El hombre, el político, el caudillo, el patriota*. México: SEP-INEHRM, 2015, p. 55.